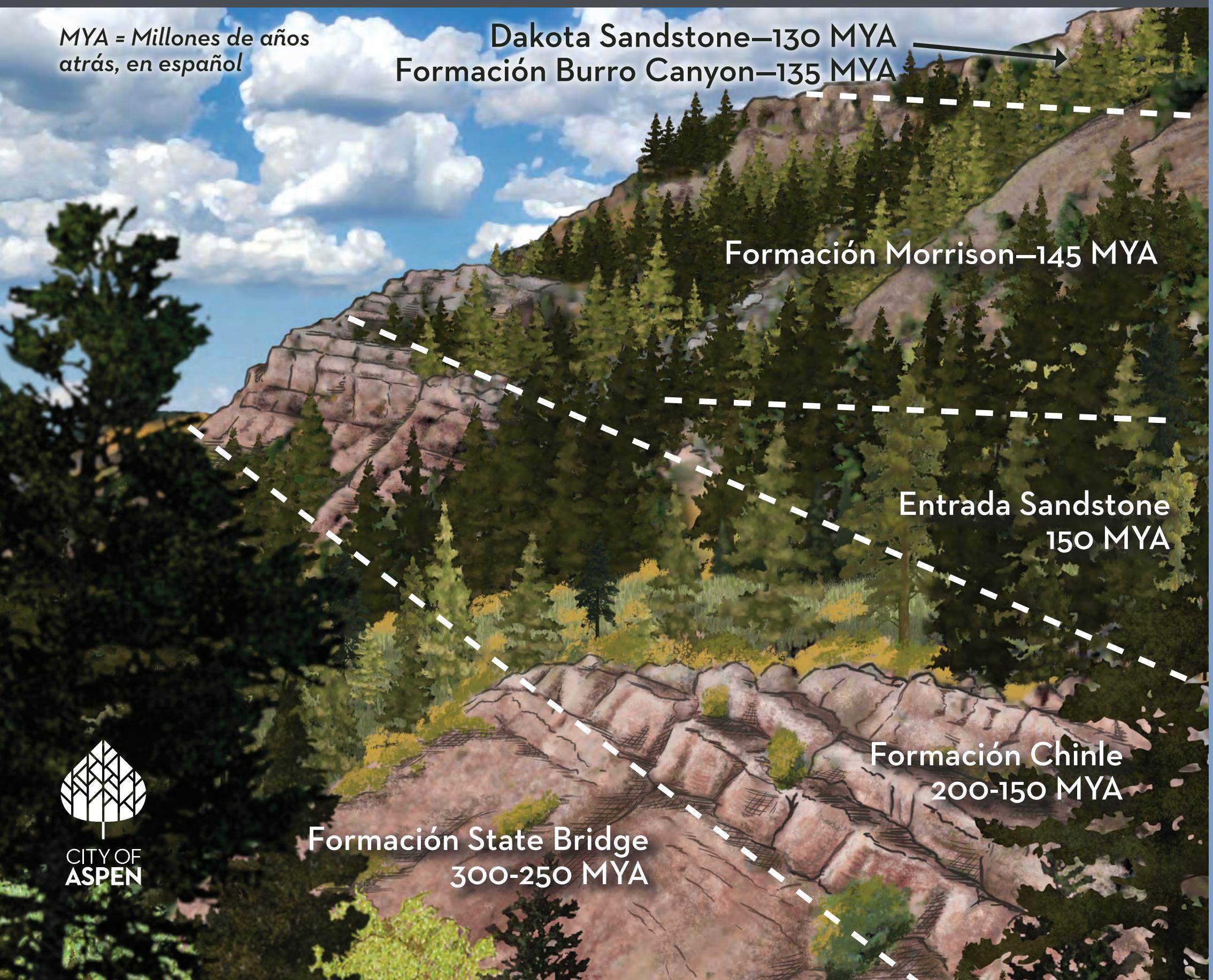


FORMACIÓN Y EROSIÓN

Una serie de procesos geológicos crearon las capas de roca roja que dominan el valle de Maroon Creek, desde Tiehack Ridge, pasando por la quebrada, hasta las cumbres de 14.000 pies de Pyramid Peak y Maroon Bells, una larga historia que involucra agua, hielo, gravedad, viento y poderosas fuerzas dentro de la Tierra.

MYA = Millones de años atrás, en español



Sedimentos Acumulados por Asentamiento

Las rocas más antiguas del valle de Maroon Creek se formaron hace 280-300 millones de años a partir de sedimentos arrastrados por el agua y el viento que se acumularon en capas gruesas. Las rocas más jóvenes de Tiehack Ridge se asentaron durante períodos de cambios ambientales, desde arroyos y llanuras aluviales hasta mares poco profundos y playas. A medida que los sedimentos se asentaban y las capas se hacían más gruesas, el aumento de la presión y los cambios químicos transformaron el material en arenisca.

Erosión Tallada y Esculpida

Mucho antes, hace más de 300 millones de años, la erosión había superado las fuerzas de formación de montañas para nivelar las montañas rocosas ancestrales circundantes. Al quedar expuestos al aire y al agua, estos sedimentos ricos en hierro se tiñeron de rojo y se acumularon en capas de miles de pies de espesor, creando las rocas de arenisca que vemos hoy en día.

En épocas más recientes, una serie de episodios glaciales dejaron tras de sí valles en forma de u, morrenas y llanuras de aluvión. Las fuerzas erosivas de estos ríos de hielo esculpieron el paisaje, ahondando los valles y tallando circos y aristas en las altas cumbres hasta el retroceso definitivo del hielo hace unos 10.000 años.



David Hiser

La Elevación Formó las Montañas

Impulsadas por fuerzas tectónicas de compresión, los períodos de elevación de hace 70 y 40 millones de años atrás crearon las actuales Montañas Rocosas. En este largo proceso, las capas de roca sedimentaria se inclinaron al elevarse, preparando el escenario para los picos y crestas del valle de Maroon Creek tal y como los vemos hoy en día.

Las fuerzas de la erosión, el asentamiento y la formación de montañas siguen activas. Sus diversas interacciones y ritmos dan lugar a características paisajísticas que aparecen y desaparecen a lo largo de los eones.